

La Plaza de la Mareta



Acerca de La Plaza de la Mareta

La **Mareta de la Villa** tiene sus orígenes en la época aborígen. Fue una construcción que servía para almacenar el agua de las escasas lluvias, intentando garantizar su existencia, y la supervivencia del pueblo. Cada año, el Cabildo decidía si el agua era para el gasto de los vecinos o para los animales y también nombraba a un guarda o maretero para que vigilara su buen uso. Los límites de la Mareta fueron ampliándose y mejorándose con el paso de los años.

No fue la única, pero sí la que más se ha valorado por su ubicación y tamaño, en Tegui, la principal población insular del Antiguo Régimen. Desde que fue garantizada la red pública de agua, en la segunda mitad del siglo XX, la mareta cayó en desuso para ser posteriormente vendida destruyéndose su infraestructura. Hoy sólo queda su topónimo a pesar de que fue declarado Conjunto Histórico en 1976, cuando ya no existía.